

LA TEMPERATURA DEL REVELADOR

SUCEDEN muchas veces, y particularmente durante el invierno, que los aficionados revelan mal sus películas por descuidar la temperatura del revelador.

Desde el momento en que la energía del revelador disminuye al disminuir su temperatura, un revelador frío deberá necesitar más tiempo, para revelar las películas, que un revelador a la temperatura normal.

Sin conocer la temperatura del revelador no es posible calcular el tiempo que haya de durar el revelado.

En el revelado con nuestros tanques o cubas de revelar en pleno día, este cálculo se hace imprescindible. El revelado en el tanque descansa precisamente en el cálculo de los efectos de un revelador conocido, durante un tiempo determinado y a una temperatura dada. Desde el momento en que, una vez las películas en el tanque, ya no podemos seguir con la vista el proceso del revelado, es preciso que no dejemos al azar ninguno de los tres factores indicados. El tiempo que ha de durar el revelado con reveladores preparados con un paquete de polvos especiales para nuestros tanques, es el siguiente:

A la temperatura de	21°,	15 minutos.
»	»	20°, 17 »
»	»	19°, 19 »
»	»	18°, 20 »
»	»	17°, 22 »

A la temperatura de 16°, 24 minutos.

»	»	15°, 26 »
»	»	14°, 28 »
»	»	13°, 30 »
»	»	12°, 32 »
»	»	11°, 34 »
»	»	10°, 36 »

No es conveniente revelar nunca ninguna película a mayor o menor temperatura de las indicadas. El revelado normal — y, por lo tanto, el más recomendable — es el que se da en veinte minutos con el revelador a 18°.

En el revelado en la cámara obscura la apreciación de la temperatura también es de suma importancia: primero, porque no siempre resulta fácil a la luz roja determinar con exactitud y sin vacilaciones el momento en que la imagen aparece en la película con la intensidad debida, por cuyo motivo el cálculo de la duración del revelado, basado en la temperatura y la fuerza del revelador, presta siempre efficacísima ayuda; segundo, porque cuando el revelador está a temperaturas demasiado bajas, da a las imágenes que revela una apariencia de densidad que no corresponde luego, cuando la película está seca y preparada para sacar positivas, a la densidad real que el cliché presenta.

De lo dicho se desprende lo importante que es asegurarse de la temperatura del revelador. Nosotros recomendamos para ello nuestro termómetro agitador, cuyo precio es de pesetas 7,25.